

DIPLOMADO EN CONSTRUCCIÓN DE REDES SOCIALES DE COMUNICACIÓN
La Pequeña Comunidad como pieza de ensamble del tejido social. Ensayo Crítico.

Presentado por:

Milton Raúl Gómez Galeano.

Grupo: 401011_2

Tutor:

Jorge López

Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Comunicación Social

Bogotá, diciembre de 2018

Tabla de contenido

Tabla de contenido2

Resumen3

Palabras clave3

Abstract.....4

Keywords.....4

Introducción.....5

La Iglesia en el contexto urbano del siglo XXI.....6

Pequeñas comunidades en un mundo globalizado7

La familia como semilla de la Pequeña Comunidad8

Pequeñas Comunidades como respuesta al desafío.....9

Reflexión personal.....14

Conclusiones.....15

Bibliografía.....16

Resumen

Conforme a los hallazgos del sínodo arquidiocesano, la Diócesis de Engativá desde su fundación por el Papa Juan Pablo II en el año 2003 surge como una respuesta de la Iglesia Católica a los desafíos que proponía a nivel pastoral una ciudad como Bogotá, caracterizada por la violencia en diferentes contextos sociales.

El propósito de este ensayo es analizar las Pequeñas Comunidades, programa bandera de la institución, a través de las interacciones territorializadas que se manifiestan en las localidades de Engativá, Suba y Cota, en las cuales ejerce la diócesis su misión pastoral.

El documento surge de la investigación cualitativa para la cual se tuvo un enfoque fenomenológico-hermenéutico. En los hallazgos, se encontró que el impacto principal de las pequeñas comunidades, se manifiesta en la deconstrucción y reconfiguración de lo que significa la familia y el círculo social primario, en referencia a las manifestaciones de contextos de interacción propios de un contexto urbano como son la cuadra, el conjunto, el parque, el barrio y la parroquia.

Palabras clave

Familia, Pequeña comunidad, Red social de comunicación, Procesos estratégicos comunicacionales, Construcción de redes sociales, Virtualidad y Organización social

Abstract

The Diocese of Engativá, since its foundation in 2003 by Pope John Paul II, emerged as a response from the Catholic Church to the challenges it proposed at the pastoral level in a city like Bogotá. According to the findings of the archdiocesan synod, the recurring idea in the clergy was given by the high rate of violence of different types that occur at both a social and economic level.

The response of the Bishop of Engativá, Monsignor Héctor Gutiérrez Pabón, was given by a Pastoral Plan that successfully organized the Diocese in Fields, Scopes and Levels and then concentrated on how the diocese will face the challenge of evangelizing. The thesis implicit in the same diocesan structure give support to the dissertation of this essay: The Catholic Church has a deep need to reconnect with the communities and it sees in the laity the way to do it.

The instrument for this, would be the creation of the Program of Animators of Small Samaritan and Missionary Communities, which will be the seed of a social communication network.

Keywords

Family, Small community, Social communication network, Strategic communication processes, Construction of social networks, Virtuality and Social organization

Introducción

La deshumanización, la descomposición social, la crisis de la familia, el individualismo como opción de vida y la forma en que estas problemáticas generan contextos de descomposición social en la ciudad de Bogotá, son abordadas por la Diócesis de Engativá mediante la estrategia de Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras.

Desde sus inicios, la respuesta del nombrado Obispo de Engativá, Monseñor Héctor Gutiérrez Pabón, estuvo dada por un Plan Pastoral que debía concentrarse en cómo enfrentar el reto de evangelizar en medio de las nuevas dinámicas sociales y en medio de los desafíos propios de un contexto urbano.

La tesis implícita en la respuesta diocesana da sustento a la disertación de este ensayo. La Diócesis de Engativá ve una profunda necesidad de reconectarse con las comunidades y ve en la ideología de las “pequeñas comunidades” el medio para lograrlo. No obstante, el tradicional clericalismo obstaculiza la dinámica por lo cual se opta por los laicos como instrumento para ello.

Surge así la creación del programa de animadores de pequeñas comunidades samaritanas y misioneras, el cual sería la semilla de una red social de comunicación expresada en las Pequeñas Comunidades de la Diócesis de Engativá.

En el presente documento, se describirá y analizarán el fenómeno, los hechos y las obras, emitiendo al final una postura personal sobre el tema.

Persiguiendo trascender en la construcción académica, se presenta este ensayo crítico contextualizado, como documento final del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación, opción trabajo de grado. Para ello, se presentan aquí, temáticas como: procesos estratégicos comunicacionales, construcción de redes sociales, virtualidad y organización social.

Como metodología, se presentan varias ideas principales, las cuales son sustentadas por autores trabajados durante el diplomado. No obstante, por la estrecha relación de la PSO con la fe católica, se han incorporado otros autores que son referente en los temas tratados.

La Iglesia en el contexto urbano del siglo XXI

Tradicionalmente, la Iglesia Católica ha sido vista como objeto de doctrina, clericalismo y tradiciones que más que opciones, han sido interpretadas por muchos como camisas de fuerza ideológicas que, a la luz de los conocimientos aportados por la ciencia moderna, la obligan a replantearse su quehacer y dimensiones.

En un acto de autorreflexión, que surge de más de 10 años de investigación, la Diócesis de Engativá sintetiza el problema de la ciudad en la deshumanización. El consumismo, la presión del estilo de vida y la falsa idea de éxito hace que las personas sean cada vez más individuales.

“Cuanto más individuo, menos persona. Para ser tu propio dueño has tenido que renunciar a las pautas de tu grupo, las propias de la red a la que perteneces, y abandonarte en la malla de otro, puesto que no hay, dada la ontología presentada, un vacío de redes.” (De Ugarte, 2007)

Tal cual lo define Ugarte, en el afán de la búsqueda de identidad, hace que el individuo se aíse. Se rompe así el principio de cooperación y se genera un complicado sentido de falso anarquismo que genera múltiples problemáticas.

Uno de los contextos donde más se nota esta problemática es en la interacción de las familias y el círculo social primario en los nuevos escenarios urbanos. 30 años atrás en la ciudad de Bogotá, el contexto geográfico estaba definido por la cuadra, la manzana y el barrio. En la actualidad ello ha cambiado significativamente. El conjunto residencial cambió la configuración y significado de los contextos urbanos. Áreas comunales personalizadas, espacios de interacción acomodados a expectativas propias del nivel cultural y capacidades económicas generaron nuevos retos para la socialización. Ya no se piensa en términos de Junta de Acción Comunal sino de Asamblea de copropietarios.

A diferencia de lo que sucede con la provincia colombiana, espacio de puertas abiertas donde los individuos comparten y las casas son un espacio más de ese compartir, en la ciudad, el apartamento surge como emblema de emancipación y cultura al yo de la pequeña colectividad familiar.

Pequeñas comunidades en un mundo globalizado

Su Santidad el Papa Francisco en la visita apostólica de 2017, nos dejó un mensaje de trascendental importancia y que puede resumirse en que, el objeto social de la Iglesia actual apunta a objetivos que son comunes al mundo globalizado.

Los jóvenes, la mujer y los laicos, trascienden desde la perspectiva de la Iglesia como instrumentos de construcción social, reclamando un lugar privilegiado en el proceso de generación de pequeñas comunidades.

La potencialización del actuar de los jóvenes, la importancia de la mujer en la sociedad moderna y el papel de los laicos en la construcción de sociedad, describen temas que no son exclusividad de la Iglesia, de hecho, corresponden a importantes dinámicas de las agendas de gobierno de la mayoría de los países del mundo.

Francisco en sus homilías hace una importante reflexión sobre el papel de los laicos en la sociedad actual.

La esperanza en América Latina pasa a través del corazón, la mente y los brazos de los laicos. "Es imperativo superar el clericalismo que infantiliza a los *Christifideles Laici* y empobrece la identidad de los ministros ordenados". p.45. Discurso del Santo Padre en encuentro con el comité directivo del CELAM. Nunciatura Apostólica, jueves 7 de septiembre de 2017. Recuperado de: Francisco. Discursos y Homilías, Visita apostólica Colombia 2017. Editorial Diócesis de Engativá, Bogotá, septiembre de 2017.

Es por esto que surge la iniciativa de empoderar a los laicos de la diócesis como sujetos de construcción de tejido social. Sustentados metodológica y pastoralmente en la parábola del buen samaritano, se instituye como forma de pensar a nivel diocesano el principio compasión-misericordia. Buscando con ello que la transformación que esto genera en las personas permita construir una ciudad más humana y fraterna. En sus términos, "la ciudad de la misericordia".

Para comprender de dónde surge esta ideología, resultan funcionales dos textos. Uno de la Arquidiócesis de Bogotá y otro del presbítero Alberto Camargo, actual Vicario de Espiritualidad de la Diócesis y constructor intelectual de todo este pensamiento diocesano.

Desafíos de una pastoral urbana (Ejercicios de re-comprensión del problema). "Acudimos a la parábola del buen samaritano para que nos indique cómo alcanzar una profunda identificación no solo de las personas, sino también con las aspiraciones, las riquezas y límites, las maneras de orar, de amar, de considerar la vida y el mundo que las distinguen, y cómo hacer para que el camino de la Iglesia se encuentre con el camino de los hombres en la cultura urbana." Arquidiócesis de Bogotá, Declaraciones Sinodales, 1998.

"Si bien es cierto que atender a los imaginarios urbanos, desde los cuales la gente usa y configura la ciudad, permite descubrir mejor su dinámica interna y simbólica, también es cierto que se puede hacer perder la visión de conjunto, necesaria para saber discernir, en medio del mar de símbolos y significaciones, [...] las simbólicas que mantienen la exclusión y aquellas que conducen a una liberación y humanización. Por tanto, es necesario atender a los esfuerzos conjuntos de las ciencias sociales que están estudiando la ciudad, pues también identifican este peligro de dispersión y fragmentación." (Camargo Cortés, 2015)

En este último es importante observar cómo, en el proceso de análisis, comprensión y reflexiones sobre la problemática, el presbítero hace especial mención de la importancia de la metodología de las ciencias sociales. Este detalle es muy importante porque pone de manifiesto la apertura ideológica de la Iglesia en la adopción de las ciencias modernas.

En este sentido, disertar sobre el papel de las ciencias sociales en temas tan subjetivos como pueden ser el ejercicio de la bondad o las manifestaciones del amor; necesariamente implican análisis que invocan a la psicología, la sociología y la antropología.

La familia como semilla de la Pequeña Comunidad

En palabras del papa Francisco, la expresión de la bondad y el amor tienen origen en la familia.

"El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien." (Francisco P. , 2013)

"El bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia. Son incontables los análisis que se han hecho sobre el matrimonio y la familia, sobre sus dificultades y desafíos actuales. Es sano prestar atención a la realidad concreta [...]." (Francisco P. , 2016)

Pequeñas Comunidades como respuesta al desafío

A partir de esto, en 2012 la Diócesis de Engativá unió todas las piezas y diseñó dos iniciativas. La primera de ellas estuvo dada por la conceptualización, diseño e implementación del Programa de Animadores de Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras.

La idea era empoderar a los laicos de la diócesis como sujetos de transformación y creación de tejido social. El primer problema de esta iniciativa estaba dado por el hecho de que los investigadores de la Vicaría de Pastoral tenían plena conciencia de que, para que algo así funcionara, había que inocular el poder de los sacerdotes, tal cual estaba concebido hasta ese momento.

Los párrocos debían convocar a personas de su parroquia para que formaran pequeñas comunidades en las que, mediante la lectura de la palabra, se generasen dinámicas de transformación. El concepto es tan abstracto que la mayoría no lo entendieron, incluidos muchos personajes del clero.

La única forma de superar esta barrera era haciendo algo que la Iglesia sabe hacer muy bien. Formar. De ahí surge la segunda iniciativa. Había que crear una escuela en la que los agentes convocados por sus parroquias se formaran para animar pequeñas comunidades.

¿Por qué animador y no líder?

Uno de los principios de funcionamiento del programa, es que quienes pertenecieran a la red y se formaran como animadores, no podían verse a sí mismos como líderes, encomendados, pastores, directores o administradores de los grupos a su cargo.

"La clave de que un proceso sea democrático-participativo, es que desde un primer momento cualquier colectivo pueda aportar sus preguntas, sus iniciativas, para que se tengan en cuenta" (Villasante, 2010, p.18)

En un claro ejemplo de comunicación horizontal, la idea era que todos los que hicieren parte de la red estuviesen igualdad de condiciones, sin jerarquías, sin clasismos, sin exclusiones. Un auténtico ejercicio democrático.

¿Por qué con laicos?

Concilio vaticano II. Capítulo IV las varias formas del apostolado. Los laicos pueden ejercitar su labor de apostolado o como individuos o reunidos en diversas comunidades o asociaciones.

Variedad de formas del apostolado asociado.

19. Las asociaciones del apostolado son muy variadas; unas se proponen el fin general apostólico de la Iglesia; otras, buscan de un modo especial los fines de evangelización y de santificación; otras, persiguen la inspiración cristiana del orden social; otras, dan testimonio de Cristo, especialmente por las obras de misericordia y de caridad. Entre estas asociaciones hay que considerar primeramente las que favorecen y alientan una unidad más íntima entre la vida práctica de los miembros y su fe. Las asociaciones no se establecen para sí mismas, sino que deben servir a la misión que la Iglesia tiene que realizar en el mundo; su fuerza apostólica depende de la conformidad con los fines de la Iglesia y del testimonio cristiano y espíritu evangélico de cada uno de sus miembros y de toda la asociación.

El cometido universal de la misión de la Iglesia, considerando a un tiempo el progreso de los institutos y el avance arrollador de la sociedad actual, exige que las obras apostólicas de los católicos perfeccionen más y más las formas asociadas en el campo internacional. las Organizaciones Internacionales conseguirán mejor su fin si los grupos que en ellas se juntan y sus miembros se unen a ellas más estrechamente. Guardada la sumisión debida a la autoridad eclesiástica, pueden los laicos fundar y regir asociaciones, y una vez fundadas, darles un nombre. Hay, sin embargo, que evitar la dispersión de fuerzas que surge al promoverse, sin causa suficiente, nuevas asociaciones y trabajos, o si se mantienen más de lo conveniente asociaciones y métodos anticuados. No siempre será oportuno el aplicar sin discriminación a otras naciones las formas que se establecen en alguna de ellas. (Diócesis de Engativá, 2006)

En otras palabras, un laico, es decir, una persona que, incluso, no necesariamente tiene que practicar la fe católica, puede contribuir a los procesos de generación de tejido social, especialmente reflejado en construcción a partir de obras de misericordia y caridad. Para el caso de la diócesis se interpreta como un fiel que no ha recibido ninguna de las órdenes religiosas que otorga la Iglesia y por tanto no pertenece al clero.

Esta manera de pensar generó muchos inconvenientes para la diócesis pues a niveles altos de la organización pastoral colombiana, se interpretó como un grave riesgo para la Iglesia. Incluso entre miembros del clero diocesano había oposiciones. Sin embargo, las declaraciones del Papa Francisco en su visita apostólica de 2017 validaron completamente la ideología de la diócesis. Sus homilias empoderaron a los laicos en la misión de salvar la bondad de la humanidad y presentaron a las pequeñas comunidades para humanizar la ciudad.

De las 60 parroquias de la diócesis en 2015, primer año de funcionamiento de la Escuela Diocesana del Discipulado Samaritano, fueron graduados 150 animadores. A la fecha de este documento ya hay cerca de 400 animadores formados y certificados. Cada uno de ellos es la semilla de una pequeña comunidad que puede llegar a tener hasta 15 personas.

El éxito del proceso ha sido la independencia de la red respecto al clero. Incluso su director el ingeniero Álvaro Rojas, es un laico. Situación completamente coherente con el manual de metodologías participativas.

Para que un proceso se pueda mantener por sí mismo se tiene que basar en el protagonismo colectivo construido desde la base. Es decir, que la gente sienta y compruebe que sus iniciativas son tenidas en cuenta, por el conjunto del proceso, en los grupos y reuniones, al menos en un cierto grado. No quiere esto decir, que se haga caso a todo lo que se le ocurre a la gente, sino que tiene que haber un proceso transparente de toma de decisiones de abajo arriba, donde cualquier análisis o propuesta tenga la oportunidad de ser considerada, debatida y ponderada. Partimos, entonces, de las redes informales de vida cotidiana, de los comentarios de bares, mercados, plazas, etc., hasta ver cómo se agrupan por “conjuntos de acción”. (CIMAS, 2009)

En este punto, dado que el pluralismo y la apertura son los paradigmas bajo los cuales se ha constituido la red de animadores de pequeñas comunidades samaritanas y misioneras, es importante revisar los tipos principales de análisis de redes sociales que describe Ainhoa de Federico de la Rúa en su documento, *Análisis de las Redes Sociales y Trabajo Social*.

La red como forma colectiva toma, según los análisis, bien el estatus de variable independiente que explica las estrategias de los actores o de los efectos colectivos, bien el estatus de variable dependiente, explicada por los motivos y principios que conducen a los actores a crear y suprimir relaciones. Encontramos en el análisis de redes sociales cuatro tipos principales de análisis.

El primero trata de comprender las conductas de los actores a partir de las relaciones en que están implicados y de las posiciones particulares que ocupan en una red. Se considera que las posiciones en dichas estructuras son principios explicativos tan poderosos o más que las características personales que los definen fuera de todo contexto: edad, ingresos, nivel educativo, etc. (Wellman y Berkowitz 1988, p. 30). Se tienen en cuenta tres efectos.

Un efecto cognitivo y normativo: mostramos que la red puede influir en las orientaciones, las opiniones, las normas y las creencias de los actores (Ferrand y Mounier, 1996, 1998). Un efecto instrumental: las relaciones ofrecen posibilidades de movilización de recursos de todo tipo, por lo tanto, medios de acción (Lin, 1995, 2001). Finalmente, un efecto de control: las relaciones imponen límites a las acciones posibles y controlan la acción. - El segundo trata de explicar los efectos colectivos a partir de las características de la red en cuestión. El tipo de estructura condiciona la difusión de la información, el control social y la cohesión, la diferenciación del poder y de los conflictos, etc. (Lazega, 1992, 2001; Stokman y van den Boos, 1992; Galaskiewicz, 1985).

El tercer tipo de análisis tiene como objetivo explicar la red misma, las razones y las condiciones de su existencia, con sus propiedades particulares y sus condiciones de transformación. Actualmente se están logrando progresos importantes tanto para definir los modelos estadísticos que permiten evaluar las transformaciones de una red completa en momentos diferentes como de los modelos de simulación de dichas transformaciones (Snijders, 2002; de Federico de la Rúa, 2005).

El cuarto tipo de análisis, finalmente, tiene por objetivo explicar las características de las redes personales (lo que autoriza a una interpretación parcial de una red global) a partir de la influencia de modelos culturales (Heran, 1988; Fischer, 1982a, 1982b), por una intención estratégica de los actores o por la influencia de constricciones estructurales. En este sentido, una relación diádica entre dos actores puede ser entendida en función de su imbricación (embeddedness) entre otras relaciones del actor. Así pues, aparece un bucle entre la acción y las relaciones existentes, dado que la acción puede consistir a crear una relación, modificando con ello la red, que a continuación tendrá una influencia en la acción y así sucesivamente (Burt, 1982). Los actores de la red son particularizados por sus relaciones recíprocas, pero no determinados: disponen de márgenes de libertad variados que dependen de la organización de la red y de las posiciones que ocupan en ella. Una cuestión crucial para la acción es la posición del actor en la estructura, que nunca está afianzada definitivamente. (De la Rúa, 2008)

Con base en lo anterior, la Red de Animadores de Pequeñas Comunidades Samaritanas y Misioneras de la Diócesis de Engativá, presenta las siguientes características:

La red hace un generoso esfuerzo por la inclusión. La actitud de quienes la componen es comprensiva de las conductas de los actores a partir de las relaciones en que están implicados, sin importar las posiciones particulares que ocupan en la red. En las pequeñas comunidades no importa la edad, grupo étnico, preferencia sexual, ingresos o nivel educativo. Principio que, en un sentido holístico, explica mejor las características personales de los individuos que hacen parte de ella.

Sin embargo, en cuanto a los efectos cognitivos, la red influye en las orientaciones, opiniones, normas y creencias de los actores, pero no a nivel individual sino colectivo. No se trata de modificar gustos o tendencias individuales, se trata de construir a partir del sentido gregario tan propio de la naturaleza humana.

De otro lado, el efecto instrumental se hace evidente en la forma como la pequeña comunidad funciona como una familia. Así las cosas, la movilización de recursos y medios de acción hace parte del sistema de apalancamiento social.

En cuanto al efecto control, los límites están dados por el respeto y el diálogo como único instrumento de solución de conflictos.

El tercer tipo de análisis, el cual explica la red misma, las razones y condiciones de su existencia, con sus propiedades particulares y condiciones de transformación responde al ejercicio metodológico de este diplomado.

Finalmente, en cuanto al cuarto tipo de análisis, se observa que los actores de la red de animadores de pequeñas comunidades samaritanas y misioneras son particularizados por sus relaciones recíprocas, pero no determinados. Tal cual lo describe el autor, disponen de márgenes de libertad variados que dependen de la organización de la red. No tanto así con las posiciones que ocupan en ella.

Reflexión personal

Hubo una época en la que las familias y amigos de la cuadra se reunían a jugar, a festejar, a compartir. El primer y único muro era el de la casa, el cual era fácilmente derribado por las estrechas relaciones entre los habitantes de la cuadra. Esta figura geográfica, era el escenario territorial de la comunidad. Un barrio no era otra cosa que la suma de sus cuadras, sumadas a las realidades y necesidades propias de cada comunidad.

Finalizando la segunda década del siglo XXI, las ideologías urbanistas modernas de las que tanto se habla por su impacto en los hábitats naturales de la fauna silvestre, también han logrado transformar los mecanismos y procesos de socialización de las comunidades. Si a esto le sumamos el impacto de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, por el cual las personas tienden cada vez menos a socializar en contextos presenciales, enfocándose casi por completo en contextos digitales, el escenario resultante se muestra como evidencia de la crisis de construcción y fortalecimiento de tejido social en los contextos urbanos.

La metodología de Pequeñas Comunidades de la Diócesis de Engativá es un instrumento que ataca todas estas problemáticas. Entorno al contexto de la parroquia, vecinos, amigos y familiares se reúnen nuevamente para compartir sus anécdotas, crecer intelectual y espiritualmente para finalmente aportar mediante el ejemplo a tantas necesidades de comportamiento que tiene una ciudad anárquica como Bogotá.

Conclusiones

- La Pequeña Comunidad como herramienta metodológica de construcción social, rompe las barreras impuestas por el contexto urbano y trasciende a las cerradas dinámicas de interacción propias de los escenarios de socialización modernos.
- Luego de esta reflexión, se hace necesario que la Diócesis de Engativá amplíe y mejore las relaciones con importantes actores sociales que pueden resultar trascendentales en el desarrollo y evolución de la red.
- La sociedad ha hecho que la comunidad prácticamente desaparezca. No obstante, iniciativas vinculantes de la socialidad y la comunidad como las que realiza la Diócesis de Engativá, plantean posibles escenarios de solución a las difíciles realidades urbanas.
- La comunicación horizontal y participativa es un valioso instrumento de construcción de relaciones dialógicas en los escenarios urbanos.
- La Diócesis de Engativá es una institución generadora de acciones de transformación y construcción de tejido social.
- Las metodologías aprendidas durante este diplomado constituyen una generosa competencia del ejercicio como Comunicador Social. El horizonte de posibilidades en investigación que surgen es significativo.

Bibliografía

- Camargo Cortés, A. P. (2015). *Hacia la Ciudad de la Misericordia. Rutas de pastoral urbana*. Bogotá: Grafismo Impresores y Editores Ltda.
- CIMAS. (2009). *Manual de Metodologías Participativas*. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible.
- De la Rúa, A. D. (2008). Análisis de redes sociales y trabajo social. (U. d. Huelva, Ed.) *Portularia*, 9-21.
- De Ugarte, D. (2007). *El poder de las redes*. Barcelona, España.: El cobre ediciones.
- Diócesis de Engativá. (2006). *Concilio Vaticano II, Documentos completos*. Bogotá, Colombia.: San Pablo.
- Diócesis de Engativá. (2015). *Plan Pastoral Samaritano 2015-2017*. Bogotá: Diócesis de Engativá.
- Francisco, P. (2013). *Evangelii Gaudium, la alegría del evangelio. Capítulo II V.9 p.4. La dulce y confrontadora alegría de evangelizar*. Vaticano: Tipografía Vaticana.
- Francisco, P. (2016). *Amoris Laetitia, la alegría del amor. Capítulo II V.31 p.25. Realidad y desafíos de las familias*. Vaticano: Tipografía Vaticana.